

VILAR, JUAN BAUTISTA. *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Marruecos (s. XVI-XX)*. *Cartes, plans et fortifications hispaniques du Maroc (XVI-XX s.)* Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, I.C.M.A., 1992, 604p.

Antonio Bravo Nieto

A la hora de efectuar la reseña de una obra se pretende reflejar en pocas líneas y de una manera lo más acertada posible algo más que una fría descripción, el espíritu del libro en cuestión, sus aportaciones y sugerencias, los caminos que abre o cierra, y además el ambiente intelectual en que surge. Y todo ello en un espacio reducido y con **la extensión** adecuada, en consideración tanto al editor de la revista como al lector que se acerca a la reseña.

Pues bien para empezar diremos que, *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Marruecos* no es un libro corriente, y es por ello difícilmente reducible a esquetas notas. Si lo enmarcamos en su contexto, o sea en las obras que publicadas en España se han ocupado del tema Marruecos-Maghreb de una forma científica y seria, observamos que abre una interesante línea de investigación. Y ello ante la escasez, en castellano, de una bibliografía sobre temas relativos a las relaciones España y Marruecos a lo largo de la historia moderna, al comportamiento social, geográfico e histórico marroquí, a las influencias mutuas y ello por no citar el caso del siglo XX, donde el vacío es, salvo reconocidas excepciones, lamentable.

No es el caso de profundizar aquí sobre las causas de este escaso desarrollo bibliográfico, ni incidir sobre los contados acercamientos a una etapa y entorno geográfico que por cercano sigue aun distante en nuestra realidad científica e intelectual. Lo que si haremos, es subrayar que cuando leemos la obra de Juan Bautista Vilar estamos ante un inteligente, serio e infatigable acercamiento a un país (Marruecos), que está exigiendo que se revisen todos los parámetros en los que desde hace tiempo se ha estado moviendo el mundo científico español interesado por él.

Por supuesto que no podemos dejar de mencionar aquí que esta obra es la continuación de una serie en la que el autor junto a Mikel de Epalza se han ocupado anteriormente de Túnez y Argelia, y se enmarca por tanto en una visión más general, y por tanto con mayores miras, abarcando por tanto todo el área del mediterráneo magrebino.

Cuando nos acercamos a su lectura, comprendemos en toda su magnitud el intento esforzado de España por fijarse una imagen de Marruecos desde los siglos XVI al XX a través de representaciones gráficas; imagen difícil de precisar por la dificultad de entendimiento; imagen encaminada, si se quiere, a un intento histórico de control político o económico, pero ¿no es necesario conocer y racionalizar la realidad para dominarla?, ¿no es acaso la geografía un potente medio para el control del espacio?. En éstas y otras preguntas no debemos perder de vista que la inmensa mayoría de

planos recogidos y reseñados por Juan Bautista Vilar representan la costa marroquí, existiendo muy pocos de un interior que se mostró siempre como inexpugnable frente a los extranjeros. Costa dual, mediterránea y atlántica, que fue siempre frontera y contacto con los pueblos europeos y mercado a la vez para sus relaciones comerciales. No olvidaremos aquí la extensa reseña de representaciones recogidas y anotadas sobre el Rif esa región marroquí tan cercana a España y a su conciencia, tildada de ignota e inexpugnable (tan calificada como desconocida) y cuyos primeros acercamientos son adjudicados habitual y erróneamente a científicos franceses, reivindicando Vilar con acierto la aventajada posición española al respecto.

Esta completísima relación de mapas, mapamundis, portulanos, cartas de marear, planisferios y cartas náuticas, nos refleja bien a las claras un continuado interés por parte de España (de la España científica y racional) hacia el tema marroquí y africano, la aplicación de sus dibujantes, delineantes e ingenieros por conocer su objetividad geográfica pero reflejándolo de una manera artística: materiales que son una síntesis entre arte, ciencia y técnica, algunos de una belleza incomparable cuyo estudio depara al lector interesantes sorpresas. Hubo por supuesto otro tipo de imágenes en ese deseo de conocer y reinterpretar la realidad, no olvidemos las visiones literarias coetáneas (Cervantes, Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, Domingo Badía o Pérez Galdós) o las representaciones coloristas de los pintores "africanistas" de los siglos XIX y XX (Fortuny, Tapiro o Bertuchi).

También constituye esta obra, en otro orden de cosas, material imprescindible para trazar la historia de numerosas ciudades marroquíes actuales, cuyo crecimiento estuvo ligado estrechamente a fortificaciones hispánicas (San Antonio de Larache, San Miguel de la Mámora, Arcilla, Azemur, etc...) construidas por la Monarquía Española en esta frontera africana. También en cuenta que el conocimiento histórico puede (y debe) servir para una correcta actuación del presente en planes de urbanización, planificación urbana, etc..., que deben tener en cuenta siempre los materiales documentales para poder respetar la "escritura de los siglos" sobre las ciudades. Conocer y conservar el pasado para poder actuar sobre el futuro es el reto que se desprende de algunas de las páginas de esta obra y que serán de una evidente utilidad para la práctica de arquitectos y urbanistas marroquíes.

Finalmente diremos, que es *Mapas, planos y fortificaciones*, una obra inteligente, pues sugiere e impulsa investigaciones futuras, rompiendo fácilmente moldes y prejuicios, asumiendo una parte del pasado común entre dos países; tal vez esta sea una de las características que mejor definan el trabajo, pues a pesar del perfecto tratamiento de las fuentes, de su erudición e ingente esfuerzo investigador, no está escrito ni realizado con la voluntad de cerrar el tema, sino con la generosidad de abrirlo a la comunidad científica; el fruto está dado y los caminos han sido abiertos.